

CRÓNICA

Moviendo fronteras: nuevos avances y desafíos en la investigación musical en Chile

por

Christian Spencer Espinosa
Director Núcleo Milenio CMUS
christian.spencer@umayor.cl

Durante el segundo semestre de 2022, la Asociación Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) anunció la adjudicación de dos proyectos de gran envergadura para el campo de la cultura. El primero fue el Núcleo Milenio en Culturas Musicales y Sonoras (CMUS), dirigido por Christian Spencer (Centro de Investigación en Artes y Humanidades-U. Mayor), y el segundo el Anillo de Música Chilena de Arte y Prácticas Culturales (ANIMUPA), dirigido por Rodrigo Cádiz (Instituto de Música, PUC), ambos en funcionamiento desde fines de año. La inauguración de ambos proyectos se llevó a cabo en un lanzamiento conjunto realizado en el Centro Cultural Gabriela Mistral el 1 de junio de 2023 con presencia de autoridades universitarias y de Gobierno, además de personal representativo de las ocho instituciones comprometidas distribuidas en cuatro regiones del país (Universidad Mayor, Universidad Alberto Hurtado y Pontificia Universidad Católica de Chile en la Región Metropolitana, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Playa Ancha en la V Región de Valparaíso, Universidad de Tarapacá en la Región de Arica y Parinacota y Universidad de Los Lagos y Universidad Austral, en la Región de Los Lagos). El monto total asignado para la puesta en marcha de estos centros superó con creces el millón de dólares, aspecto imposible de soslayar en un contexto de falta de financiamiento para las artes.

La aprobación de estos fondos constituye una noticia de máxima importancia para la investigación en el campo de la música, el sonido y la escucha en Chile por varias razones. En primer término, habla de la penetración de los estudios musicales en el sistema competitivo de fondos a nivel nacional, con el consiguiente crecimiento del capital técnico de investigadores que, cada vez, se acostumbran a realizar postulaciones institucionales y colectivas a estas instancias. De la misma forma que en el pasado otros investigadores nacionales lograron abrir camino consiguiendo fondos del sistema de proyectos Fondecyt, hoy se abre una nueva ventana para las futuras generaciones que estén interesadas en crear plataformas de investigación. Precisamente, este tipo de fondos fue creado para evitar el solipsismo y favorecer la sinergia de ideas y temas de mayor complejidad y nivel de internacionalización, dentro de los campos temáticos de cada área. El objetivo ha sido siempre el mismo: mover la valla de lo posible y consolidar los campos culturales en desarrollo, integrándolos por medio de personas y proyectos en equidad regional y paridad.

En términos de su funcionamiento, ambos centros de investigación están alojados en universidades llamadas “principales”, las que colaboraron con “instituciones albergantes” de modo regional. El funcionamiento se basa en un plan de trabajo estructurado en torno a líneas generales de investigación que incluyen publicaciones (individuales o conjuntas, al interior de cada colectivo), actividades de proyección al medio externo, estrategias de comunicación y posicionamiento en redes, formación de estudiantes de pre y posgrado y despliegue de equipos de trabajo a nivel internacional, con nexos concretos a varios países de Europa y América. Los centros aúnan en su conjunto más de treinta investigadores e investigadoras de destacada trayectoria, reuniendo redes y proyectos de diverso origen basal (Fondecyt, FONMUS y otros internos) y profesores invitados de todo el globo. Ahora bien, junto con la gestión tradicional de los centros de investigación, vale la pena destacar la proposición

de nuevas formas de difusión y colaboración con orquestas, centros culturales, espacios comunitarios, agrupaciones instrumentales, audiencias, espacios educativos y otras formas institucionales donde la música, el sonido y la escucha se hace presente. El trabajo de estos espacios, por tanto, no propone solamente “ejecutar proyectos” sino también producir un nivel de integración superior en la investigación, al poner el trabajo individual al servicio de la sociedad y el mundo académico. Se trata, en suma, de un logro de frontera que instala una lógica distinta de funcionamiento que permite pensar el campo cultural de la música, el sonido y la escucha de un modo más integrado, mirando hacia el futuro y no solo hacia las estadísticas universitarias.

EL NÚCLEO MILENIO EN CULTURAS MUSICALES Y SONORAS (CMUS)

El Núcleo Milenio en Culturas Musicales y Sonoras (CMUS) fue pensado e inaugurado como una plataforma de investigación interdisciplinaria para explorar y analizar los procesos de cambio y continuidad de la sociedad chilena actual, pero a partir de los fenómenos de la música, el sonido y la escucha. Utilizando un sistema de grupos de trabajo colaborativo y basándose en la idea de “musicizing” y “culturas musicales”, el CMUS combina metodologías clásicas y emergentes de las ciencias sociales, artes y humanidades para investigar las potencialidades de las prácticas sonoras, musicales y aurales. Se interesa por registrar, analizar e interpretar el ecosistema cultural contemplando los diversos factores y condicionantes que intervienen en la formación de culturas musicales para ofrecer lecturas comprensivas de la sociedad contemporánea y sus procesos de cambio. En la actualidad está formado por catorce investigadores e investigadoras de cinco universidades y cuatro regiones, integrando más de diez proyectos de investigación de financiamiento extramural de amplia diversidad temática¹. Además, posee el apoyo de académicos *seniors* (Ana María Ochoa, Rodrigo Torres) y un equipo de gestión formado por profesionales jóvenes. Actualmente cuenta con cinco grupos de trabajo, cada uno de estos posee su propio funcionamiento, productos y énfasis disciplinarios (50 años, Música y Pueblos Originarios, Encuesta Nacional de Música y Música Urbana). Los investigadores pertenecen a diferentes disciplinas de las ciencias sociales, artes y humanidades, cuestión que debiera llamar la atención de los futuros interesados en el estudio de la música, el sonido y la escucha, debido a que estos fondos no son exclusivos para las artes, sino que deben integrar obligatoriamente ciencias sociales o humanidades.

Un aspecto que se debe mencionar es que este Núcleo es el primero en aprobarse para la música en los más de treinta años de funcionamiento de la Iniciativa Milenio. El veredicto del jurado evaluador del proyecto señaló que el “tópico propuesto es fascinante y tiene el potencial de iluminar facetas de la sociedad que hasta ahora son desconocidas”, aspecto que coincide con el objetivo central de la propuesta, que es leer la sociedad chilena a partir de sus elementos aurales y musicales. Uno de los elementos que refleja este esfuerzo es la adjudicación, a poco andar, del fondo interno Milenio para realizar en todo el país una Escuela de Educación Sonora que permita educar en torno a aspectos relativos a la escucha².

ANIMUPA

Por su parte, Animupa busca estudiar la música de arte como una práctica cultural y forma de patrimonio. El proyecto parte de la premisa de que la música de arte, como cualquier otra práctica musical, es posible gracias a la interacción, colaboración y trabajo de diversos agentes, actores humanos y no humanos. Más allá de compositoras, compositores e intérpretes, el centro considera los roles que desarrollan gestores, audiencias, instituciones culturales, academias de música, conservatorios, asociaciones de músicos, grupos musicales comunitarios y coros, entre otros.

¹ Los investigadores e investigadoras principales son Christian Spencer (Director, U. Mayor), Carla Pinochet (UAH, Co-Directora), Laura Jordán (PUCV), Daniela Fugellie (UAH), Daniel Party (PUC), Andrea Chamorro (UTA) e Ignacio Soto (U. Lagos). Los investigadores asociados son Natalia Bieletto (U. Mayor), Eileen Karmy (UPLA), Luis Achondo (PUC), Javier Rodríguez (PUCV), Javier Silva (U. Lagos), Sebastián Muñoz (UAH) y Leonardo Díaz (UAH).

² Ver sitio web <https://cmus.cl/> [acceso: 27 de noviembre de 2023].

Organizacionalmente, es dirigido por Rodrigo Cádiz y José Manuel Izquierdo, académicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), y su equipo es integrado por las investigadoras principales Daniela Fugellie y Eileen Karmy, académicas de la Universidad Alberto Hurtado (UAH) y Universidad de Playa Ancha (UPLA), respectivamente; y el investigador asociado René Silva, compositor y académico de la Universidad Austral de Chile (UACH). Además, su equipo está conformado por investigadores posdoctorales y otras colaboradoras y colaboradores. Obsérvese que tanto Karmy como Fugellie pertenecen también al CMUS, produciéndose un puente entre ambos equipos.

Mediante diversas actividades, como estudios de casos, seminarios periódicos y observaciones participativas, Animupa busca proponer una redefinición de la red de representaciones y asociaciones que habitualmente se atribuyen al patrimonio cultural en la música de arte en Chile. Sus resultados son difundidos más allá de los canales académicos y pretenden contribuir al diseño de políticas públicas y culturales en el país, reenfocando el campo de la música de arte hacia un concepto de patrimonio como “práctica viva”. En esta línea, desde junio y hasta octubre de 2023, Animupa ya ha desarrollado cuatro actividades abiertas en Santiago, Valparaíso y Valdivia. En formatos de conversatorios, mesas redondas y charlas, ha abordado temas como el trabajo de los sellos discográficos, el trabajo con archivos y documentos y la recuperación del legado de figuras olvidadas de la música chilena³.

³ Ver sitio web <https://animupa.cl/> [acceso: 27 de noviembre de 2023].